

■ Como escribir un cuento de Navidad

Introducción

EDUCACIÓN PRIMARIA

¿Te gustaría escribir un cuento de Navidad?

En ese caso será imprescindible recordar algunas claves del cuento.

En los diccionarios aparece como “relato breve de asunto ficticio en el que puede darse un predominio de lo fantástico, lo anecdótico o lo didáctico”. Desde sus orígenes, aparece como una de las más antiguas formas de literatura popular de transmisión oral. Lo esencial es común a todas las geografías y los temas se han ido transmitiendo de padres a hijos. Con el tiempo, se fue especializando en un tipo de relato imaginario breve, no forzosamente de tipo fantástico ni destinado a un público infantil.

Por otra parte, su tradición oral se ha ido enriqueciendo con la tradición audiovisual.

Pero centrémonos en los cuentos de Navidad y recordemos que suelen presentar dos características:

- su tendencia a moralizar
(a cambiar las malas costumbres enseñando obras buenas).
- la intensidad de su mensaje.

Esto le va a exigir, por una parte, destacar la alegría propia de la fecha, y la solidaridad; por otra, respetar lo misterioso, la presencia de lo milagroso y transformador del hombre. Todo ello es lo que explica que el espacio y el tiempo, en estas narraciones, se especialicen, y que los personajes tiendan a representar los extremos de bondad con capacidad para transformar y maldad para ser transformada.

En este punto, es imprescindible recordar a Charles Dickens que, en diciembre de 1843, escribió Cuento de Navidad con el propósito de sensibilizar a la sociedad y denunciar las condiciones de vida que convertía a muchos niños en mendigos y delincuentes. La posibilidad de cambiar está sólo en manos del hombre.

Considera fundamental que la generosidad aparezca representada siempre en este tipo de cuentos que son para él un auténtico “villancico navideño en prosa”

Dickens se propuso concienciar al lector, conmoverlo poniendo de manifiesto la importancia del amor por encima de todos los bienes materiales. La bondad, la condescendencia, la humildad, la sencillez de algún personaje despiertan la ternura de los lectores; además ha elegido una época clave para mover conciencias; época de buenos sentimientos, caracterizada por la abundancia y por el deseo de solidaridad y generosidad que hacen que la gente se preocupe por los demás, sobre todo, por los más desfavorecidos: la abundancia de los escaparates choca con las carencias y la dureza del clima. El frío, la nieve, la niebla, y mucho más, ayudarán a hacer más intensas las descripciones, muchas veces en sintonía, incluso, con el carácter de los personajes.

Y bien, ¿Cómo deberíamos enfocar en la actualidad este tipo de cuento? Para ser prácticos, hemos elaborado una ficha con diversas sugerencias para facilitar tu trabajo.

Yolanda Díez de la Varga